



El

# Cáliz

MISIONEROS DE LA PRECIOSA SANGRE  
No. 28, Abril 2010

## de la Nueva Alianza

### LA PRECIOSA SANGRE, UNA FUENTE INAGOTABLE PARA LA JPJC

por Francesco Bartoloni, C.PPS.

La justicia, la paz y la integridad de la creación (JPIC) es un tema cada vez más apremiante que muchas congregaciones religiosas y misioneros consideran esencial en su trabajo de animación. También lo es en nuestra congregación, en la que el P. Felix Mushobozi, uno de los Consejeros Generales, tiene la tarea específica de promover el interés por el tema. Aquí en Roma, el Comité de JPIC es el comité más activo en la oficina de la Unión de Superiores Generales. A través de investigaciones específicas, reuniones, seminarios, y experiencias sobre el terreno, especialmente en una

Ver página 15



Obispo Erwin Kräutler, C.PPS. dando una conferencia en el Simposio en Lima, Perú

### Motivados por la Sangre de Cristo

por Felix Mushobozi, C.PPS.

Tres imágenes suelen utilizarse para simbolizar la espiritualidad de la Preciosa Sangre, a saber: la alianza, la cruz y el cáliz. Los PP. Robert Schreiter, CPPS, y Barry Fischer, CPPS, han escrito abundantemente sobre estas imágenes. Aquí recordaré algunas de sus reflexiones y subrayaré las motivaciones que se derivan de ellas para nuestra actividad misionera en los ministerios que promueven la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación (JPIC).

#### ALIANZA

La imagen bíblica de la alianza se usa comúnmente para explicar la relación entre la humanidad y Dios. Comprende tres ámbitos de relaciones:

entre la humanidad y el creador; entre las personas; y entre la humanidad y la madre tierra. Según Schreiter, la imagen de la alianza evoca los conceptos de comunión, creación de comunidades e interconexión. La alianza por la que Dios estableció una relación de amor fue sellada por la sangre que invitaba a las partes a la fidelidad. La sangre de Cristo es el vínculo de esta relación, y su consecuencia es que debemos contrarrestar el individualismo de nuestra cultura y la sensación de aislamiento que mucha gente experimenta.

Schreiter habla, prácticamente, de la necesidad de ayudar a las personas a

Ver página 2

#### La Preciosa Sangre, una fuente inagotable para JPIC

por Fr. Francesco Bartoloni, C.PPS. 1

#### Motivados por la Sangre de Cristo

por Felix Mushobozi, C.PPS. 1

#### Ecología de la Preciosa Sangre: la Sangre que sana nuestras heridas

por Joseph Grilliot, C.PPS. 5

#### Respuesta al grito de la Sangre en los barrios de Mumbai

por J. Anthony Daniel, C.PPS. 7

#### Un sueño y un germen de justicia llamados "La aldea de la esperanza"

por Vincenzo Boselli, C.PPS. 9

#### Optando por la Vida en Lugares de Violencia

por Kris Schrader, ASC  
Dani Brought, ASC 12

buscar su identidad en las relaciones con Dios y con las otras personas. Motivados por la sangre de Cristo, en nuestros ministerios nos sentimos invitados a interesarnos por aquellas situaciones en las que existen problemas de vínculo y comunicación. Schreiter propone los siguientes ámbitos específicos de actividad: la fidelidad en el matrimonio y en otros compromisos; el aislamiento de los ancianos; y la inclusión de los oprimidos y marginados. A los que yo añadiría el cuidado de la creación y el interés por las víctimas del cambio climático.

Estamos llamados a tomar medidas concretas para compartir la alianza de Dios y, especialmente, su preocu-

ma: “La cruz simboliza la gran paradoja de la fe cristiana, o sea que la vida viene a través de la muerte, la debilidad e impotencia del sufrimiento pueden generar energía, el instrumento de ignominia se transforma en trono de la gloria divina. Como altar del sacrificio del hijo, la cruz une la tierra y el cielo, y marca la superación de la muerte a través de la muerte de una persona”<sup>2</sup>.

El poder redentor de la cruz se manifiesta en su capacidad de vencer con esperanza las experiencias humanas negativas. La muerte es vencida por la vida cuando depositamos nuestra esperanza en Cristo, que no sólo murió en la cruz sino que resucitó a una vida eterna. En este sentido, la sangre simboliza tanto la muerte como la vida.

inocentes, derramada a causa de la violencia y los conflictos, para afirmar con acciones concretas que toda vida es preciosa.

San Gaspar nos da el ejemplo. Motivado por la sangre derramada en la cruz, se dirigió al pueblo de Sonnino para crear con sus pobladores los medios de supervivencia e invitarlos a la conversión. Por oponerse a la invasión napoleónica de los estados pontificios fue encarcelado, y al salir de la cárcel emprendió con celo la renovación de la Iglesia que atravesaba una situación de caos. Gaspar sintió compasión por los que morían de cólera en Roma y se ofreció para asistirlos con sus Misioneros, con riesgo incluso de su propia salud.

Hoy, muchos de nuestros misioneros y misioneras CPPS y ASC escuchan el grito de la misma sangre de la cruz en sus distintas circunstancias locales y dan su respuesta. En la misión centroamericana algunos han optado por permanecer con los indígenas para defender su derecho a la tierra y a la propia cultura. En nuestra misión peruana, algunos han decidido permanecer con las víctimas de la contaminación y degradación del medio ambiente para defender sus derechos y colaborar por un clima de paz. El grito de la sangre es escuchado por los que en los Estados Unidos trabajan a favor de la reconciliación entre las víctimas de la delincuencia y los delincuentes encarcelados, o en Tanzania asisten a las víctimas del sida. En todas nuestras actividades misioneras “la sangre de Cristo es la fuente que nos da la fuerza para resistir, pero también el signo de nuestra esperanza de que ningún sufrimiento tenga que durar para siempre”<sup>4</sup>. Dar testimonio del evangelio social, motivados por la sangre de la cruz, significa confrontarnos con el sufrimiento, la muerte, las contradicciones de nuestra vida con la confianza de que existe una realidad mayor que puede redimirnos.

**“La Eucaristía es la fuente en la que somos habilitados para la misión y para trabajar por la justicia, la paz y la integridad de la creación.”**

pación por los pobres. Nuestra opción por los pobres y marginados está motivada por el hecho de que hemos recibido el mismo espíritu por el que podemos llamar a Dios “Abbá” – Padre (Gál 4,6), y por nuestro reconocimiento de que los discípulos de Cristo serán juzgados por su actitud hacia los más necesitados (Mt 25, 31-46). La espiritualidad de la alianza que guía nuestras relaciones abarca toda la creación. Dios, creador y fundamento del mundo y de todo lo que contiene, está en todas las cosas, dándoles vida y existencia. Mediante el espíritu de Dios estamos unidos a toda la creación y somos responsables de ella, como se indica en la alianza de Dios (Gn 9, 8-17)<sup>1</sup>.

## CRUZ

Como símbolo de la espiritualidad de la Preciosa Sangre, la cruz tiene una gran riqueza de significado. Al explicar la importancia única de la cruz como símbolo, Schreiter afir-

Schreiter llega a la conclusión de que “la sangre de Cristo, en la que habita la misma vida divina, se derrama a causa de este acto violento, pero de la sangre derramada brotan la vida nueva, la Iglesia, y la gracia que libera a todos de la muerte eterna”<sup>3</sup>. La espiritualidad de la cruz tiene consecuencias para la misión que realizamos en el ámbito de la promoción de la JPIC. En primer lugar, la sangre de Cristo en la cruz nos motiva para hacernos cargo de los que sufren, de aquéllos cuya sangre es desvalorizada física, mental o moralmente en cualquiera de las circunstancias de su vida. En segundo término, la misma sangre de Cristo nos insta a acompañar a las personas en su sufrimiento para ayudarles a madurar mediante la transformación y redención de las circunstancias que las hacen sufrir. Conscientes de la violencia con la que la sangre de Cristo fue derramada en la cruz, estamos invitados a reflexionar sobre la sangre de tantas personas

## CÁLIZ

La sangre de la nueva y eterna alianza que fue derramada en la cruz para



Una comunidad internacional de la CPPS responde al grito de la sangre de los inmigrantes ilegales detenidos en el Centro de Detención para Extranjeros en Aluche (Madrid)

la salvación de la humanidad y se ofrece diariamente sobre el altar, es un sacramento de amor que une a la humanidad en la alabanza y la acción de gracias. Esa sangre se ofreció en la cruz para que todo el que tenga sed de amor y de esperanza pueda saciarla en el cáliz de salvación. Se la celebra en cumplimiento del mandato del Señor: “hagan esto en recuerdo mío” (1 Cor 11, 23-26). Las aspiraciones de la celebración eucarística no terminan con la misa. El “*ite missa est*” significa literalmente “*vayan, (la asamblea) es enviada*” (es la hora del envío). *Missa*, de *missio*, significa que lo que celebramos en la Eucaristía es el hecho de ser enviados y puestos en actividad. Es decir, que la Eucaristía es considerada la fuente en la que somos habilitados para la misión y para trabajar por la justicia, la paz y la integridad de la creación. “Felices los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán saciados”; “Felices los que tra-

bajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mt 5, 6.9). Tenemos que beber del cáliz de la sangre de Cristo para apagar nuestra sed de justicia. Bebemos del cáliz para purificarnos y ser capaces de compartir con otros el amor y la esperanza.

Es evidente que necesitamos evangelizarnos antes de ser enviados en misión. Nuestra vida en comunidad debería ser un testimonio para el mundo de que somos personas de la alianza. El vínculo de caridad debería formarnos como el pueblo de la cruz, de suerte que cuando nos reunimos en comunidad para celebrar la Eucaristía, “el hecho de compartir el pan y el vino abra espacios nuevos en nuestra vida diaria para dar de nuestra abundancia como el niño que dio todo lo que tenía cuando ofreció a Jesús aquellos panes y peces del milagro de la multiplicación del pan”<sup>5</sup>. Habiendo compartido la cruz

y el cáliz en comunidad, estamos en condiciones de ir a proclamar y testimoniar el evangelio social, porque hemos experimentado en comunidad el vínculo del amor y de la paz. De esta forma, nuestra responsabilidad por los demás es más eficaz y capaz de llegar hasta los pobres y marginados.

La espiritualidad del cáliz nos insta a identificarnos con los que viven experiencias humanas extremas, tales como hambre, enfermedades, persecución, discriminación, migración, condición de refugiados, etc.. Fischer resume bien lo que el misionero de la Preciosa Sangre debería sentir cuando alza el cáliz de la Eucaristía: “Cuando miramos dentro del cáliz de la Eucaristía que tomamos en nuestras manos con reverencia, vemos nuestras vidas como una mezcla de gozo y sufrimiento, éxito y fracaso, victoria y derrota, virtud y pecado. El cáliz de la Eucaristía une

los signos de muerte, de sufrimiento y de injusticia con la pasión de Cristo”<sup>6</sup>. Ésta es la síntesis de lo que consideramos la espiritualidad del cáliz ofrecido y compartido en la Eucaristía, que es lo que nos impulsa en nuestras actividades misioneras.

## CONCLUSIÓN

Estoy convencido de que nuestro compromiso por la promoción de la justicia, la paz y la integridad de la creación es apropiado para nuestro carisma y una expresión de nuestra espiritualidad. Mis reflexiones sobre nuestra participación en actividades apostólicas que promueven la JPIC tienen como objetivo afirmar la necesidad de leer los signos de los tiempos para ser más proféticos. Mi experiencia con otras congregaciones en las que la JPIC es una prioridad me lleva a pensar que hay varias razones por las que una congregación puede resistirse a hacer de la JPIC una prioridad de su misión. Algunas congregaciones pueden no estar dispuestas a adoptar posiciones radicales y contentarse con una suerte de espiritualidad concentrada en la oración y la vida interior, manteniéndose al margen de los sufrimientos e injusticias de los marginados en el mundo de hoy. En otras, es la falta de personal la que limita las opciones por ministerios que exigen movilidad. En algunas congregaciones, especialmente en América Latina, la inactividad puede ser el resultado de la incompatibilidad de ideologías, teologías y eclesiologías. En algunos casos extremos existe un prejuicio contra las actividades de JPIC que reflejan, al parecer, el temor de verse perturbados y la resistencia a cualquier tipo de cambio de estilo de vida.

La renovación de nuestra congregación no será efectiva si no revisamos y ampliamos nuestro concepto de misión. El taller sobre la misión que

## TALLER DE FORMADORES CPPS

*Un taller para formadores y promotores vocacionales actuales y futuros*

**Via Narni (Roma)**  
**Con visitas a Albano y Giano**  
**4-17 de Julio de 2010**

---

### Objetivos del taller

- **Mejorar nuestros programas de formación mediante el desarrollo de las aptitudes teóricas y prácticas de los formadores.**
- **Crear una red de apoyo entre los formadores y los promotores vocacionales.**

tuvo lugar en Salzburgo en julio de 2009 marcó un jalón importante hacia este objetivo. Con la ayuda de un enfoque moderno de la misionología hemos podido señalar seis elementos esenciales de la misión CPPS: testimonio y proclamación; liturgia, oración y contemplación; justicia, paz e integridad de la creación; diálogo interreligioso; inculturación; y reconciliación.

Como puede verse, la JPIC constituye un elemento esencial de la misión CPPS. En esto nos hacemos eco de una de las afirmaciones más importantes de la misión social de la iglesia, proclamadas por el Sínodo de los obispos en 1971: “La acción a favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presentan claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del evangelio, o, en otras palabras, de la misión de la Iglesia para la redención de la humanidad y la liberación de toda situación opresiva”<sup>7</sup>. La importancia de tal afirmación reside en el hecho de que la dimensión social de la Iglesia es considerada hoy como un elemento central de su misión.

El objetivo explícito del taller sobre la misión y de las reflexiones que se realizaron en las unidades después del taller fue contribuir a que la congregación avanzara hacia una teología común de la misión en toda la congregación. El simposio sobre la Misión en Defensa de la Casa Común (comunidad tierra) celebrado hace poco en el Perú hizo avanzar también el diálogo entre la JPIC y la espiritualidad de la Preciosa Sangre. Tenemos que mantener viva esta reflexión para que todos escuchemos el grito de la sangre y seamos enviados a los ministerios de la Preciosa Sangre que promueven la justicia, la paz y la integridad de la creación. ♦

“La acción a favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presentan claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del evangelio.”

<sup>1</sup> Para estas observaciones, véase Brian Davies, “A spirituality of Justice: A spirituality which can give coherence to every area of our life”(Una espiritualidad de la justicia: una espiritualidad que puede dar coherencia a todos los aspectos de nuestra vida) en [hexhamndnewcastlejusticeandpeace.org](http://hexhamndnewcastlejusticeandpeace.org).

<sup>2</sup> Schreiter, Robert, “Covenant, Cross Chalice”(Alianza, Cruz, Cáliz). (Publicado en la *Cincinnati Province Newsletter*, 1º de Julio de 1985), 1658.

<sup>3</sup> Schreiter, R., *op. cit.*, p. 1658.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Fischer, Barry, *Cry of the Blood* (El grito de la Sangre), (Cartagena, OH: Messenger Press, 2004), pp. 164-165.

<sup>6</sup> Fischer B., *op. cit.*, pp. 165-166.

<sup>7</sup> Sínodo de los obispos, 1971, *Justice in the World* (La justicia en el mundo), “Introduction,” en David J. O’Brien y Thomas A. Shannon, eds., *Catholic Social Thought: The Documentary Heritage* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1992), p. 289.

# ECOLOGÍA DE LA PRECIOSA SANGRE: LA SANGRE QUE SANA NUESTRAS HERIDAS

Vivimos en una época de grandes adelantos tecnológicos y al mismo tiempo de grandes abusos, en la que la codicia de unos pocos viola la dignidad de las grandes mayorías y la de la tierra misma. En cierto sentido, no es una novedad. Ya en el Génesis se narra la historia del diluvio que arrasó la tierra en tiempos de Noé. Dios se había indignado con los seres humanos porque eran violentos, elegían sólo la maldad, y su corrupción había llegado hasta contaminar la tierra (Gen. 6). A causa de ello, mandó el diluvio para destruir todo lo que era malo. Pero salvó a Noé y a su familia; y a una pareja de todos los animales para que pudieran regenerarse. Una vez que se retiraron las aguas, estableció una alianza con Noé y su familia, y con todas las criaturas para que se multiplicaran, fueran benditas y nunca más exterminadas (Gen. 9:7-17). De esta forma, mediante el vínculo de una relación de alianza Dios aseguró la bendición sobre los humanos y los ani-

por Joseph Grilliot, C.P.S.

males, así como sobre las plantas y la tierra. Esta historia épica nos enseña que las acciones humanas afectan a toda la creación.

## EL CAMBIO CLIMÁTICO MUNDIAL

Actualmente, uno de los mayores retos a los que se enfrenta nuestra tierra es el del cambio climático mundial. Este fenómeno, temible y complejo, ya ha empezado a afectar a nuestro mundo, y en un futuro cercano causará numerosos problemas tales como megatormentas oceánicas impresionantes. Estamos abusando de los recursos naturales y quemando demasiados combustibles fósiles. Nuestra dependencia del carbón, el petróleo y el gas natural para la energía que necesitamos nos lleva a extraer de la tierra el carbono y a liberarlo en la atmósfera. El aumento de carbono en el aire con-

centra más el calor del sol y recalienta la temperatura media de la tierra. El incremento de calor altera los ecosistemas de todos los seres vivos y condiciona los sistemas climáticos a crear tormentas de una potencia increíble. Debido a que los niveles de carbono en la atmósfera son tan elevados y se liberan a tasas cada vez mayores, el sistema climático mundial puede estar al borde de cambios que llevaría millones de años revertir. Ante esta realidad, es evidente que ha llegado el tiempo de reducir nuestras emisiones de carbono utilizando menos energía. Además de que podríamos comenzar a explotar nuestros recursos espirituales, que ciertamente podrían satisfacer muchas de nuestras necesidades.

## UNA ECOLOGÍA DE LA PRECIOSA SANGRE

En estos tiempos tan difíciles, la espiritualidad de la sangre de Cristo nos abre a una cosmovisión bien intere-



El Arco Iris: signo de la alianza de Dios con Noé y con la humanidad

sante. En el seno del Dios trinitario hay un movimiento de vida y de creatividad que se proyecta en la creación y recreación del mundo. Este movimiento de vida fluye hasta nosotros como la sangre y el agua que vertimos en el cáliz. Podría ocurrir que quisiéramos aprovechar exclusivamente para nosotros la gracia divina recibida, pero el flujo es demasiado grande y nuestros cálices demasiado pequeños para contener toda la vida que fluye. Si tratáramos de detenerla y retenerla dentro de nosotros, el agua se estancaría y la sangre se coagularía. En cambio, si acogemos generosamente la sangre de la vida y dejamos que desborde hacia los otros, se irá produciendo en nosotros una renovación continua. San Pablo nos recuerda que “llevamos este tesoro en vasos de barro, para que aparezca que la extraordinaria grandeza del poder es de Dios y que no viene de nosotros.”<sup>1</sup> La gracia de Dios no es sólo para nosotros, sino que ha de ser compartida para que inunde la vida de todas las personas.

En un sentido místico, la sangre y el agua de la vida que fluyen del Dios trinitario son la misma savia que corre por las ramas de los árboles y los retoños de todas las plantas. Es la misma vida que pasa por los mamíferos, las ranas, los insectos, y todas las creaturas que están sobre la tierra. La misma que late en todo ser humano de Tanzania, Colombia, los Estados Unidos, la India, Italia, y el resto de la tierra. Mediante el Espíritu de Dios y la Sangre de Jesucristo que pasa a través de todos nosotros estamos en íntima comunión con todo lo que tiene vida.

A través de esta comunión manifiesta, la sangre de la vida restaña las heridas de nuestro mundo. Así como la sangre templada circula en nuestros cuerpos sanando nuestras heridas, así también la vida de Dios entra en nuestras relaciones vulneradas. Si estamos alertas, tenemos paciencia, y queremos responder fielmente, nuestras relaciones con nosotros mismos, con nuestras comunidades y con todo lo que Dios ha creado pueden transitar por la senda de la reconciliación.

### ACCIONES CONCRETAS

La sangre que restaña las heridas y la vida que fluye en abundancia me animan a responder fielmente al cambio climático y a los problemas ambientales. A este propósito, en nuestra comu-

nidad de Chicago nos hemos propuesto reciclar todo lo reciclable. Después de haber examinado las directivas de nuestro centro local de reciclaje para saber qué clase de materiales aceptaban, compusimos un juego diferenciado de recipientes para recoger metales, vidrio, cartón, papel, pilas y material plástico, y por turno llevamos los sacos de materiales al centro de reciclaje más cercano. Cada vez que me toca a mí me voy dando cuenta de la cantidad de cajas de cartón y bolsas de plástico que usamos habitualmente, y del desperdicio que evitaríamos si al supermercado lleváramos siempre las mismas bolsas. Me siento feliz de poder participar en este esfuerzo comunitario de reciclaje que permite reducir el uso de los recursos. Aunque los programas de reciclaje no sean más que una parte, al ejecutarlos conscientemente y con perseverancia estamos

**“Cuando los sistemas económicos y materiales en los cuales vivo explotan a las personas y la tierra, la justicia me exige tratar de restaurar las relaciones con la sangre que sana.”**

dando un paso hacia una vida más sostenible.

El reciclaje es un primer paso positivo en el proceso de sanación en la sangre de Cristo, pero queda todavía mucho por hacer. Puedo, por ejemplo, seguir estudiando lo que es la sostenibilidad, sensibilizar acerca de las cuestiones ecológicas, hacer un uso más eficiente de la energía, conducir menos y caminar más, comer alimentos saludables, escribir cartas a los legisladores, comprar a empresas que practican métodos sostenibles, e incluso participar en actividades directas que promuevan políticas encaminadas a sustentar mejor nuestro mundo. Son muchas las formas de responder a los desafíos ecológicos, pero lo cierto es que cada paso que doy en esa dirección me lleva a entrar más profundamente en unas relaciones restauradas con la comunidad tierra.

### TODAS LAS FORMAS DE VIDA SE ENLAZAN EN LA SANGRE DE JESÚS

A medida que fui profundizando la idea de que la sangre de Jesús fluye a través de todas las formas de vida, fui tomando mayor conciencia de la íntima unión que me vincula a mi familia, los amigos y la comunidad; al suelo, el agua, y el aire que me rodea; a las hormigas, pájaros y coyotes del patio; a las minas de carbón de Virginia Oeste, los yacimientos petrolíferos del Golfo de México, las explotaciones forestales del Brasil, y toda la gente que trabaja en esos lugares. Me doy cuenta de cómo la justicia ecológica y la justicia humana van entrelazadas y se refuerzan mutuamente.<sup>2</sup> Dado que la justicia se fundamenta en relaciones equitativas, debo aprender a vivir en armonía con toda la red de relaciones que me permite vivir, desde las raíces del suelo hasta los pájaros del cielo. Cuando los sistemas económicos y materiales en los cuales vivo explotan a las personas y la tierra, la justicia me exige tratar de restaurar las relaciones con la sangre que sana.

Impulsado por el flujo de la preciosa sangre deseo vivir más plenamente la alianza de Dios con Noé y la humanidad, y con los animales, las plantas, y toda la tierra. Así trato de vivir de forma sostenible, estar alegre en la comunidad, y respetar a las creaturas y plantas de la tierra con las cuales convivo. Recorriendo este camino de alianza en la sangre sanadora de Jesús tal vez podamos compartir un mundo de belleza, paz, y vida sostenible con los niños de hoy y los de muchas generaciones futuras.<sup>3</sup> ♦

<sup>1</sup> *The Green Bible* (La Biblia Verde), Nueva versión revisada 1989, Consejo Nacional de las Iglesias en los Estados Unidos. (Nueva York: Harper Collins, 2008), 2 Corintios 4,7.

<sup>2</sup> “Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales, así como la degradación ambiental, a su vez, provoca insatisfacción en las relaciones sociales. La naturaleza... está tan integrada en la dinámica social y cultural que prácticamente ya no constituye una variable independiente”. Papa Benedicto XVI, Encíclica *Caritas In Veritate*, Vaticano, 29 de junio de 2009, [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20090629\\_caritas-in-veritate\\_en.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate_en.html), consultada el 29 de enero de 2010, #51.

<sup>3</sup> “Debemos considerar un deber muy grave el dejar la tierra a las nuevas generaciones en un estado en el que puedan habitarla dignamente y seguir cultivándola”. Papa Benedicto, *Caritas*, #50.

# Respuesta al grito de la Sangre en los barrios de Mumbai

Nuestra presencia misionera de la Preciosa Sangre en Mumbai comenzó el 31 de mayo de 2007, en respuesta a una invitación de Mons. Bosco Phena, obispo auxiliar de la arquidiócesis de Mumbai. Los PP. John Peter y J. Anthony Daniel están trabajando como capellanes de la población tamil en unos diez barrios. Antes de nuestra llegada, había otros capellanes provenientes de diferentes diócesis que trabajaron durante tres o cuatro años. Algunos de ellos estaban comprometidos con la gente; otros, parecía que estaban para pasar el tiempo. Todo el trabajo que realizamos en los barrios lo hacemos en colaboración con los obispos y párrocos locales que apoyan nuestras actividades.

Los lugares más difíciles para atender son los barrios de Ray Road, Juhu, y Cheeta Camp, en los que la población vive en condiciones patéticas. Cuando llegamos nos dimos cuenta de que entre los habitantes y la parroquia existía el gran problema del idioma. Al no saber hablar en el idioma local, les era difícil participar en la vida sacramental de la Iglesia.

Los primeros seis meses los dedicamos a conocer la situación, y recién después empezamos a abordar los numerosos problemas de los pobladores, tales como la necesidad de alimentos, ropa y vivienda. Motivamos a los padres a que enviaran sus hijos a la escuela, especialmente a las niñas. Algunos frecuentan las escuelas católicas, y otros, las estatales. Como muchos padres no estaban en condiciones de pagar las cuotas de las escuelas católicas, no podían enviar allí a sus hijos. Eso nos llevó a negociar con los párrocos una reducción de las cuotas para las familias necesitadas.

por J. Anthony Daniel, C.PPS

Otro problema que encaramos fue el de la regularización de los matrimonios. El P. John Peter ha regularizado 28 matrimonios; yo, 5. Con la ayuda del canciller y vicario episcopal, también nos dedicamos a resolver los problemas de los matrimonios mixtos y de los sacramentos de la iniciación.

El 6 de enero de 2009, en Cheeta Camp se produjo un incendio de grandes proporciones causado por la explosión de una garrafa de gas.

Toda una tragedia. Unas 400 familias perdieron todo lo que tenían y en poco tiempo casi la mitad de las casas del barrio quedaron carbonizadas. El incendio se produjo a las 20.45. El P. J. Anthony Daniel salió corriendo a ver lo que pasaba y abrió la iglesia para dar refugio a las personas que huían de sus casas. Musulmanes, hindúes y cristianos se encontraron, así, juntos en la iglesia sin discriminación de religión.

Con la ayuda de las Misioneras de la Caridad y de la Iglesia pudimos repartir ropa, alimentos, galletas,



Vida en los barrios de Mumbai

leche en polvo, estereras, baldes, jarras, sábanas, etc. Hubo una gran muestra de solidaridad en esta tragedia, la mayor registrada en Mumbai, donde un barrio entero quedó reducido a cenizas. Con la asistencia financiera del Vicariato de India, el 24 de diciembre distribuimos frazadas, estereras, platos, vasos y cereales alimentarios para ayudar a las familias necesitadas.

Entre las dificultades y crisis con que tropezamos en los barrios están las celebraciones en la "Iglesia de la Madre Velankanni", de Cheeta Camp. La capilla tiene 33 años. Antes de nuestra llegada, la gente venía los miércoles y domingos para una celebración litúrgica dirigida por laicos, sin distribución de la Eucaristía. No había comunicación con la diócesis. El obispo conocía las dificultades que encontraríamos y preguntó a los Misioneros de la Preciosa Sangre si asumirían esta nueva unidad. Debido a algunas dificultades, en 2008 no asumimos la misión. Con la ayuda del obispo Agnelo y del P. J. Anthony Daniel, CPPS, construimos una residencia para los Misioneros, y el 1º de junio de 2009 quedó constituida esta nueva unidad ministerial, a cargo del P. Daniel. El P. F. Sagaya Ruben, CPPS, fue el nuevo capellán de los Tamil, con residencia en la nueva comunidad. La población y la diócesis están muy contentas con la

**"Los primeros seis meses los dedicamos a conocer la situación, y recién después empezamos a abordar los numerosos problemas de los pobladores..."**

presencia de los Misioneros y su trabajo en la parroquia. Los PP. John Peter, CPPS, y Maria Anthony, CPPS, prestan su colaboración y apoyo.

Las crisis que los Misioneros atravesaron en las fases iniciales sirvieron para que la Sociedad creciera y diera frutos abundantes. Ha de agradecerse al P. Joseph Montenegro, Director Provincial de la provincia italiana, que siempre

soñó con tener una misión en Mumbai. Agradecemos también a los PP. Barry Fischer y Francesco Bartoloni por su colaboración en esta nueva aventura, así como al P. Amaladoss, Director del Vicariato. Gracias a la disponibilidad de nuestros Misioneros, los PP. J. Anthony Daniel, John Peter y Sagaya Ruben, el sueño se transformó en realidad, y esta nueva comunidad está viva y continúa creciendo, creciendo y creciendo. ♦

**"Las crisis que los Misioneros atravesaron en las fases iniciales sirvieron para que la Sociedad creciera y diera frutos abundantes."**



## CINE

### *El Nuevo Vitral*

*Este taller representa un diálogo abierto y original entre la teología y el cine con*

**Hno. ANTONIO SISON, C.P.P.S.**

Centro Internacional de Espiritualidad de la Preciosa Sangre  
Salzburg, Austria

**25-27 Junio 2010**



# UN SUEÑO Y UN GERMEN DE JUSTICIA LLAMADOS “LA ALDEA DE LA ESPERANZA”

“La aldea de la esperanza” es la respuesta que las Hermanas Adoratrices de la Sangre de Cristo y los Misioneros de la Preciosa Sangre han querido dar a uno de los dramas mayores que está viviendo Tanzania: la plaga del sida. La obra está situada a seis kilómetros de la ciudad de Dodoma, en una de las regiones más pobres de la nación.

Las razones que justifican este proyecto son múltiples, y los distintos componentes del proyecto responden a los retos con que nos hemos encontrado cuando en 2001 hemos decidido dedicarnos a los enfermos de sida en Tanzania, no sólo con un apoyo genérico y preventivo sino con el deseo de dar una nueva esperanza de vida a través del suministro de antirretrovirales.

En Tanzania no existía esta perspectiva cuando comenzamos la obra. El Gobierno orientaba justamente todos sus esfuerzos a sensibilizar y educar a la población sobre el problema del sida para evitar la transmisión del virus. Esto significaba que el sujeto principal de todo el programa era la persona sana, mientras el enfermo era simplemente ignorado. Para él no existía otra perspectiva que la muerte, lo cual no nos parecía justo. Así comenzó a tomar forma el sueño de crear un lugar en el que se privilegiaran los enfermos de sida, dándoles la posibilidad concreta de un futuro y de hacer sentir su voz silenciosa.

Nos preguntábamos quiénes dentro del inmenso número de enfermos debían ser los primeros en ser atendidos, ya que la limitación de nuestros recursos nos obligaba a hacer una selección. Tras una reflexión atenta, optamos por los niños huérfanos, cuyos padres y madres habían

por Vincenzo Boselli, C.P.P.S.

fallecido a causa del sida y ellos mismos estaban afectados por esta terrible enfermedad.

## ¿POR QUÉ LOS NIÑOS?

Nuestra decisión no se ha debido simplemente a la ternura que suscita en el corazón de toda persona un niño que sufre, sino al hecho de constatar que era la categoría que sufría más en este contexto social.

En África, el huérfano nunca ha sido un problema insoluble, porque el modelo de familia ampliada lo resolvía perfectamente. La grande familia patriarcal acogía a los niños huérfanos y los trataba como a todos los

¿Dónde pueden encontrarlos estas personas ancianas, que todos los días consiguen a duras penas llevar algo a la boca para saciar el hambre?

Al ser reconocidos como huérfanos de padres fallecidos a causa del sida, estos niños son un testimonio visible de que en esa familia alguien ha muerto de esa enfermedad, que para la mayor parte de la población tanzaniana es motivo de vergüenza porque asociada con la infidelidad conyugal o las relaciones extraconyugales.

Y, por último, existe el temor de que estos niños puedan ser un foco de infección para toda la familia. Todo esto hace que sean considerados

**“Así comenzó a tomar forma el sueño de crear un lugar en el que se privilegiaran los enfermos de sida, dándoles la posibilidad concreta de un futuro.”**

otros que todavía tenían papá o mamá. Los huérfanos recibían amor, cuidados, ayuda y atención como todos los demás, ya que en la sociedad patriarcal los hijos no son de la pareja sino de todo el clan.

La sociedad tanzaniana no estaba preparada para dar una respuesta adecuada a esta nueva figura del huérfano enfermo de sida. El modelo anterior no funcionaba más, ya que los niños terminaban yendo con los abuelos o abuelas, o sea los más débiles de la familia que, las más de las veces, ya vivían de “limosna”.

Estos niños necesitan alimentos abundantes y de buena calidad.

como un peso insoportable que, dicho cruelmente, cuanto antes desapareciera sería mejor.

¿Era justo que el eslabón más pobre de la sociedad (los ancianos) tuviera que resolver el drama de los huérfanos? ¿Era justo que los más inocentes tuvieran que sufrir y morir por los errores de otros? De ninguna manera.

Ello nos ha hecho optar por los niños, como la categoría que teníamos que atender. Y así ha nacido este proyecto, con el niño huérfano enfermo de sida en el centro de nuestra atención.



Hna. Rosaria, ASC con niños de la Aldea de la Esperanza

### ACOGIDA EN UN MODELO FAMILIAR

Después de la muerte del segundo progenitor, la mayor parte de estos niños se encuentra en un estado de completo abandono por falta de personas que puedan o quieran ocuparse de ellos a nivel afectivo, médico, nutricional y de instrucción.

La primera parte del proyecto se centró, por lo tanto, en la necesidad de crear un ambiente capaz de acoger a los niños de toda Tanzania que fueran huérfanos de ambos padres y afectados de sida, con el fin de atenuar en ellos las consecuencias de los aspectos más devastadores de la

enfermedad a nivel psicológico, afectivo, médico y de instrucción, y restituirles el deseo de vivir, haciéndoles redescubrir el amor de una familia en la que pudieran llamar a alguien papá y mamá, y dándoles a entender que todavía tenían la posibilidad de mirar al futuro con serenidad.

Se han creado 12 casas de familia en las que los niños viven con padres adoptivos. Cada familia está compuesta de diez o más niños, una mamá y un papá, y, además, una enfermera que hace las veces de hermana mayor, sustituye a los padres cuando vuelven a sus familias, y

ayuda todos los días a la mamá en las tareas domésticas. Después del desayuno, los más pequeños van a la guardería infantil, mientras los más grandes van a la escuela primaria donde se encuentran con niños sanos que frecuentan la misma escuela. Desde enero de este año los más grandes han comenzado a frecuentar la escuela secundaria, que les abrirá nuevas perspectivas de vida. De esta manera, los niños se insertan en un contexto más amplio que el de la comunidad aldeana. Se encuentran con personas que los respetan, y tienen ocasión de comenzar a recuperar las relaciones que todo niño necesita para crecer normalmente.

**“Hemos querido crear un ambiente capaz de acoger a los niños y restituirles el deseo de vivir, haciéndoles redescubrir el amor de una familia.”**

### ASISTENCIA A DOMICILIO

En esta segunda parte nos hemos propuesto la finalidad de reducir al mínimo su número. Para ello hemos creado una red de contactos con el fin de buscar los niños huérfanos de un solo progenitor. Se ayuda a que los progenitores sobrevivientes comprendan la

importancia de su papel para el cuidado del niño y para su futuro. De hecho, es necesario que ellos mismos se sometan a una terapia y recuperen un tenor de vida que permita a sus hijos seguir el tratamiento.

Cuando estos padres se dan cuenta de que están mejor, se sienten más dispuestos a tomar los remedios por amor a sus hijos. Se trata de recrear en ellos el deseo de comenzar de nuevo, la conciencia de su responsabilidad por el hijo, pero sobre todo la esperanza de que exista un futuro para ambos.

### MATERNIDAD SEGURA

La tercera parte del proyecto consiste en instruir a las mujeres embarazadas para que acepten hacer el test del sida. Si se descubre que son positivas, se les propone continuar la terapia antirretroviral a partir del sexto mes de embarazo. La madre es objeto de seguimiento durante todo el período del embarazo a través de visitas mensuales hasta el momento del parto. En ese momento se la interna para que pueda dar a luz de forma segura y se evite que el niño se contagie en el momento del parto.

La mamá permanecerá internada para evitar la lactancia materna durante un período breve, aprenda a preparar el alimento necesario para su hijo, y siga cursillos de puericultura, higiene y economía doméstica, para poder comenzar actividades de autoayuda una vez abandonado el centro.

Ésta es la razón por la que se ha pensado en crear en la aldea el sector “Maternidad”, una estructura en la que se ayude a la pareja a aceptar la enfermedad, se la proteja contra el estrés de parientes y curiosos, se la instruya en la preparación de la alimentación sustitutiva de la lactancia materna, y se le dé una ayuda para comprar la leche.

### CONCLUSIÓN

Se dice que “para cambiar el mundo es necesario que alguien, por pequeño que sea, se anime a comenzar”.

**“¿Era justo que los más inocentes tuvieran que sufrir y morir por los errores de otros?”**

Cuando nosotros comenzamos, muchos nos desalentaban. Pero hemos confiado en Dios, en la Providencia. Hemos seguido su invitación y en agosto de 2002 hemos recogido los tres primeros niños.

Hoy, los niños del internado son más de 160 y los externos más de 350. El total de los enfermos de sida atendidos por la Aldea de la Esperanza ya ha superado los 2000. Muchas mamás seropositivas tienen en sus brazos niños sanos, y muchos adultos han vuelto a esperar y a vivir.

Por supuesto que no hemos erradicado la injusticia que se comete contra

estos enfermos de sida, especialmente los niños de Tanzania. Pero, ¿era esto lo que Dios nos pedía? O, más bien, que fuéramos sal y luz de justicia en esta situación de injusticia, cambiándola en la medida de nuestras posibilidades? No lo sabemos, ni podemos saberlo, pero la alegría de los niños enfermos de sida que nos rodean con una nueva esperanza de vida, o que nacieron sanos en el proyecto de maternidad segura, así como los enfermos de sida que todos los días encuentran en los ambulatorios de la Aldea de la Esperanza una nueva esperanza de vida nos hace pensar que tal vez un germen de justicia se haya plantado. ♦



P. Vincenzo, CPPS alzando una nueva esperanza de vida

# OPTANDO POR LA VIDA EN LUGARES DE VIOLENCIA

por Kris Schrader, ASC  
Dani Brought, ASC

Ottie es una joven de 24 años, de voz suave y delicada, antigua alumna del Instituto María De Mattias (escuela secundaria), que ha trabajado en el Proyecto de Salud “Sangre de Cristo” durante los últimos cinco años. Por las tardes cursa psicología en la universidad nacional, o cursaba hasta hace poco. Viajando en autobús resultó “accidentalmente” víctima de un tiroteo, cosa que ocurre demasiado frecuentemente en Guatemala. Su internación será larga. La violencia incontrolada contra los conductores y dueños de autobuses que se niegan a pagar a los extorsionistas locales ha catapultado a Guatemala al tercer puesto en la lista de países clasificados por las Naciones Unidas por violaciones de los derechos humanos.

Dina es esposa, y madre de dos hijos. Durante los últimos diez años ha trabajado como enfermera en el Proyecto de Salud, prodigándose con entusiasmo y una gran compasión. Los pacientes la quieren mucho. Pero una noche, ella y su familia tuvieron que abandonar el sector y fueron llevados a un lugar desconocido. Su marido es dueño de un autobús, y como tal está obligado a efectuar los “pagos... por concepto de seguridad”. Por el tenor de las amenazas telefónicas que recibió, estaba claro que los extorsionistas conocían a su familia, el lugar donde trabajaba su mujer, y la escuela que frecuentaban sus hijos.

Ana Lucía es una adolescente de 13 años, que pertenece a una familia de 6 hijos. Ella es la primera de la familia que pudo superar el nivel de la

primaria, gracias a una beca que recibió de una parroquia de los Estados Unidos para cursar en nuestro Instituto. Sus padres no saben leer, por eso se sienten tan orgullosos

los extorsionistas de la zona, pero cuando supieron que por ese motivo toda una familia que vivía a dos cuadras de su casa había sido asesinada en su propio hogar, entendieron que tenían que marcharse.

Y en el sector estamos también nosotras, religiosas marcadas y llamadas



Ottie y niños del programa de educación de salud dental

de su hija. Tienen un pequeño negocio en un barrio muy poblado que está cerca de nosotros. Hace dos meses se fueron del sector, dejando casa, negocio y un futuro lleno de esperanza. Habían dejado de pagar a

por la Sangre de Cristo, testigos de la presencia de la familia de la Preciosa Sangre en Guatemala, que no puede ser más oportuna en estos tiempos.

Todas las mañanas cuando nos reunimos para compartir la oración nos sentimos cuestionadas por la realidad que nos rodea, por el deseo que arde dentro de nosotras, y por el poder del Espíritu que nos motiva. ¿Cómo nos afecta todo esto? Vivir en una cultura de violencia y de muerte te lleva a identificarte con los

**“ Vivir en una cultura de violencia y de muerte te lleva a identificarte con los sentimientos abrumadores de impotencia.”**



Hna. Dani, ASC conversando con mujeres en el Centro de Salud

sentimientos abrumadores de impotencia, tristeza y agresividad. Cuando suena el teléfono a una hora insólita, inmediatamente se piensa en alguna mala noticia. Cuando conducimos en la ciudad, estamos atentos a los peatones, a los coches con ventanillas ahumadas, y a veces dudamos si detenemos en los semáforos. A las dos nos han asaltado y robado, con armas de fuego de gran calibre. Nada que ver con lo que habíamos esperado que fuera la realidad guatemalteca cuando llegamos hace unos años. En ese momento el país era una tierra lacerada que trataba de recuperarse de la horrenda guerra civil que se había cobrado más de 50.000 vidas y devastado los pueblos nativos. Pero las cicatrices de la violencia son muy profundas y, si no se curan adecuadamente, tienden a ulcerarse y a infectar todo el cuerpo. Guatemala es un país infectado, de lo cual hay signos

por todas partes. Ésta es nuestra realidad. Pero no toda la realidad. Guatemala es también una tierra de una gran belleza, que puede apreciarse en su gente y en la exuberancia de sus recursos naturales. Es el lugar donde hemos trabajado codo a codo con otras personas empeñadas en la defensa de la vida y en la creación de nuevas oportunidades, dando una mano para instaurar lo que nuestra fundadora María De Mattias llamaba “el hermoso orden de cosas”. El proyecto de Salud y la iniciativa educativa son dos proyectos muy

oportunos para la realidad local, como lo comprueba la resonancia y el impacto que ambos proyectos han logrado en toda la región.

Como comunidad de mujeres de la Preciosa Sangre, Adoratrices de la Sangre de Cristo, nos hemos propuesto conocer primero la realidad en la que vivimos, y sobre esa base organizar nuestra misión y planificar la vida comunitaria. Hay cuatro aspectos que nos inspiran y nutren en nuestro peregrinar por esta tierra. **Reconocemos la gracia y la bendi-**

**“Buscamos deliberadamente formas de promover una cultura de esperanza y re-conciliación en Guatemala.”**

ción de nuestra espiritualidad y el apoyo constante de nuestra comunidad ASC, la familia, los amigos y las comunidades laicales. Pedimos al Señor que nuestro punto de partida sea siempre la gratitud. **Reconocemos el talento de las personas con las cuales tenemos el privilegio de trabajar, y rezamos para que nuestra forma de acompañarlas sirva para estimular su creatividad en la formulación y orientación de los proyectos de salud y educación.** Sabemos que nuestra presencia es un aporte importante. **Buscamos deliberadamente formas de promover una cultura de esperanza y reconciliación en Guatemala,** comenzando con estos proyectos que constituyen expresiones concretas del poder sanador que la Sangre de Cristo ejerce en este mundo. **Rezamos para que, al abrir nuestros corazones y nuestra casa a todos, alentando a cada persona a sentirse parte de este ministerio, logremos ser una expresión de la hospitalidad de Dios.**

Todo esto expresa a grandes rasgos lo que son nuestros deseos y lo que creemos que Dios desea de nosotros. Pero ello no tendría sentido si no se tradujera en acciones concretas, como las que caracterizan nuestra presencia en esta realidad.

Todas las mañanas nos juntamos para compartir la oración durante una hora más o menos, conscientes de la importancia de la palabra de Dios, de las palabras de la congregación, y de la palabra que resuena en la historia de Guatemala. La experiencia vivida en la oración compartida de la mañana nos sirve de mutuo apoyo y nos ayuda a valorar más la gracia de la comunión y del caminar solidariamente con el otro. Una vez por semana llevamos



Hna. Kris, ASC ayudando a los niños en la biblioteca de la escuela

a la oración noticias, artículos, e información sobre la realidad nacional. Una vez al mes tratamos de condensar todo en una carta informativa de una página que compartimos con nuestra familia ASC, los amigos, conocidos, y cualquiera que pudiera estar interesado (Para pedir un ejemplar, dirigirse a: [sisteradorer@gmail.com](mailto:sisteradorer@gmail.com)). Lo que queremos es contemplar el cuadro grande de Guatemala y la realidad local con la lente de nuestra espiritualidad y de nuestra declaración de misión. Una vez a la semana dedicamos la oración de la mañana a profundizar nuestra manera de entender la no

violencia, para poder optar por la vida y no sucumbir en el letargo tenebroso de estos tiempos. Hemos decidido dedicar parte de nuestro tiempo a ambos proyectos (y a veces juntas) para profundizar en la espiritualidad de la Sangre y desentrañar lo que significa traducirla en opciones concretas. Es indispensable fomentar una cultura de esperanza y dar los pasos necesarios, aunque pequeños, para transformarla en realidad.

No creemos ser originales en las opciones que hacemos. Muchos de ustedes están haciendo lo mismo, y eso nos conforta y sirve de apoyo. Al reconocer y aceptar la verdad de que somos una única comunidad humana, caemos en la cuenta de que cada uno y todos juntos podemos tener la plena seguridad y esperanza de que el poder del amor de Dios, revelado en el don total de Jesús, nos sostiene y anima para seguir adelante. ♦

**“Todas las mañanas nos juntamos para compartir la oración durante una hora más o menos, conscientes de la importancia de la palabra de Dios, de las palabras de la congregación, y de la palabra que resuena en la historia de Guatemala.”**

ciudad tan grande y compleja como Roma, los miembros de este comité son un punto de referencia para los superiores generales que quieren animar a todos los miembros de sus congregaciones sobre este argumento.

El P. Mushobozi participa activamente en las actividades y los compromisos de dicho comité. Nosotros ya desde el principio nos hemos comprometido a ayudar a todos nuestros miembros a comprender que el tema de la justicia, la paz y la integridad de la creación es una parte esencial de la espiritualidad de la sangre de Cristo. Esta actividad de animación comprende iniciativas y estrategias que nos permiten llegar a todos los miembros. Aunque muchos son conscientes de que el tema constituye una parte importante y hasta esencial de nuestra espiritualidad, en la realidad no saben cómo ponerlo en práctica, dadas la complejidad y dificultad de los problemas a los que hacen frente en sus vidas y ministerios.

El primer artículo de esta edición de *El Cáliz* es del P. Mushobozi, quien escribe sobre la motivación de nuestro compromiso a favor de la justicia, la paz, y la integridad de la creación. Para nosotros la motivación no radica en el hecho de que la JPIC esté de moda, sino en la espiritualidad de la Sangre de Cristo, que es la raíz de nuestro carisma. A propósito de la realidad social que clama por la justicia, la paz y la integridad de la creación, el P. Felix evoca las tres imágenes que yo llamaría los símbolos clásicos de nuestra espiritualidad: la alianza, la cruz y el cáliz. La alianza destaca la necesidad de la relación, no sólo con la humanidad en general sino, sobre todo, con los excluidos y marginados, por quienes Cristo derramó su sangre y murió “fuera de los muros”.

En su artículo sobre ecología y espiritualidad, Joseph Grilliot añade al concepto de nuestra alianza con la humanidad la idea de una alianza

con todas las creaturas y con toda la creación. Destaca el ejemplo de la alianza que Dios hizo con Noé y con toda la creación salvada del diluvio. Éste es un aspecto de nuestra espiritualidad que quizás resulte nuevo para muchos. Pero forma parte de una concepción dinámica de nuestra espiritualidad de la sangre de Cristo, que podríamos decir cósmica. El cosmos es el altar sobre el que se ofrece la sangre de Cristo como un signo de alianza y redención. El simposio celebrado últimamente en Lima (Perú): “Ecología y espiritualidad de la Preciosa Sangre en defensa de la tierra, nuestra casa común” destacó este aspecto de nuestra espiritualidad cósmica. La alianza y la redención se ofrecen a la humanidad en nuestro medio ambiente, y es la humanidad la que ha de comprometerse a velar por que el medio ambiente sea respetado y defendido. La cruz y el cáliz son los símbolos del sufrimiento y de la misión. Participando en el sufrimiento de Cristo realizamos su misión de compartir los sufrimientos de la humanidad y su redención. La Eucaristía que celebramos en el templo se prolonga cuando somos enviados al mundo para realizar esa ‘justicia’ por la que Cristo dio su vida y derramó su sangre.

El P. Daniel Anthony, que trabaja en los suburbios de Mumbai (India); el P. Vincenzo Boselli, que todos los días lucha por aliviar el sufrimiento de los niños que sufren de sida en Dodoma (Tanzanía); y las Hermanas ASC Kris Schrader y Dani Brought, que viven en uno de los barrios más violentos de Guatemala City, una de las ciudades más violentas de América Latina – nos han ofrecido artículos en los que describen la formas en que ellos dan testimonio a favor de la vida. La espiritualidad de la Sangre de Cristo es una fuente inagotable de su compromiso misionero de crear una sociedad en la que la justicia y la paz sean objetivos de desarrollo igualmente importantes. Las Hermanas Kris y Dani afirman claramente que vivir en el barrio más violento de Guatemala City, dando testimonio de la reconciliación y del progreso social a través de la educación y de la atención a la salud es algo “apropiado” para aquéllos cuyo carisma consiste en esta espiritualidad.

Tuve la oportunidad de visitar los barrios marginales de Mumbai en los que trabajan el P. Daniel y sus compañeros, y puedo decir que la gente vive en condiciones increíbles. Al P. Daniel le ofrecieron vivir en una



La sangre de la alianza: un llamado a reconocer la interrelación de las gentes y de toda la creación

habitación poco distante de allí, desde donde podría atender el barrio durante algunos días de la semana. Pero él y los otros sacerdotes del Vicariato de la India prefirieron vivir en el barrio, en medio de la gente, que en la mayor parte no son católicos ni cristianos. Quisieron construir su vivienda en el barrio, porque pensaban que el carisma de la espiritualidad de la sangre de Cristo les pedía tal opción radical. Una opción, por otra parte, tan apropiada como la del P. Vincenzo Boselli y las Hermanas ASC en Tanzania que dedican su vida a los niños afectados por el sida.

Me acuerdo de una frase de la Madre Teresa de Calcuta: “Todas las obras de justicia son obras de amor“. Estos proyectos son una expresión dinámica de nuestra espiritualidad y demuestran la verdad de las palabras de Madre Teresa. Son una respuesta a los signos de los tiempos, leídos a la luz de nuestro carisma y espiritualidad. Cito las palabras de las Hermanas Kris y Dani: Nosotros consideramos “apropiado” trabajar por la JPIC, porque de esa manera encontramos métodos y formas nuevos para compartir los “méritos” de la sangre de reconciliación y redención con todos. (San Gaspar) ♦

## NUESTROS AUTORES



**P. Felix Mushoboshi, C.P.P.S.** del Vicariato de Tanzania es Consejero General. El es el responsable del área de la Justicia, Paz, y la Integridad de la Creación.



**Joseph Grilliot, C.P.P.S.** es un miembro definitivamente incorporado de la Provincia de Cincinnati. Actualmente curso el cuarto año de teología en la Unión Teológica Católica en Chicago.



**P. Anthony Daniel, C.P.P.S.** es sacerdote del Vicariato de India. Junto con otros Misioneros CPPS, él ejerce su ministerio en los barrios pobres de Mumbai.



**P. Vincenzo Boselli, C.P.P.S.** cursó sus estudios de teología en Tanzania y ha ejercido variados ministerios y roles de liderazgo allí durante treinta y tres años.



**Hna. Daniel Brought y Hna. Kris Shrader ASC** son Adoratrices de la Sangre de Cristo de la Región USA y ejercen su ministerio en La Labor, Guatemala.



**Próxima publicación: OCTUBRE de 2010**  
*“Caleidoscopio de la Familia de la Preciosa Sangre”*

Printed by Stilgraf Cesena - Italy

## *El Cáliz de la Nueva Alianza*

*Una Publicación de la Curia General C.P.P.S.*

Viale di Porta Ardeatina, 66 - 00154 Roma  
 ITALIA

web site: <http://www.mission-preciousblood.org>